

La intersección de los Asuntos Críticos con el Extractivismo

Lente de la Misericordia

A través de la Misericordia estamos continuamente formados por nuestro deseo de abrazar más plenamente el Evangelio en la tradición de Catalina McAuley. Nos comprometemos a vivir en solidaridad con la Tierra que sufre y con toda la creación y a crecer en integridad de palabra y de obra. Guiadas por nuestros Asuntos Críticos y nuestro compromiso con las Obras de Misericordia, buscamos crecer en conciencia y profundizar

nuestra respuesta contra los sistemas que oprimen a la Tierra y a los pobres que sufren. Estamos llamadas a escuchar profundamente a los más afectados por la opresión. Estamos llamadas a nombrar nuestra complicidad, a comprometernos con una conversión de estilo de vida y a actuar en solidaridad con los más afectados por las industrias extractivas, abordando el cambio sistémico del modelo de desarrollo extractivo explotador y de los sistemas de opresión.

Utilizando nuestra Lente de la Misericordia, exploramos algunos impactos del extractivismo en relación con cada uno de nuestros Asuntos Críticos.

Inmigración



Creyendo firmemente en la dignidad de cada persona, trabajamos por leyes de inmigración justas y humanas en Estados Unidos, abordamos las políticas que empujan a las personas a huir de sus países y examinamos el impacto global de la inmigración.

Tierra



Creemos en la necesidad de la sostenibilidad de la vida, apoyando tanto un estilo de vida como una legislación que reconozca el derecho de todos al agua y la necesidad de abordar el cambio climático.

¿Cómo repercute el extractivismo en nuestros Asuntos Críticos?



Racismo

Creemos que el racismo es un mal que nos afecta a todos. Trabajamos para reconocer y dismantlar el racismo institucional con el fin de convertirnos en una comunidad multicultural antirracista.

No violencia



Trabajamos por la paz mediante la oración, la educación, las prácticas personales y comunitarias de no violencia y la defensa legislativa para reducir los conflictos armados, la violencia con armas de fuego y las violaciones de los derechos humanos.

Mujeres



A través de nuestras escuelas, colegios, instituciones sanitarias y centros de espiritualidad, y mediante nuestra acción legislativa, prestamos especial atención a la educación, la salud y la espiritualidad de las mujeres.

Mujeres

Las mujeres de todo el mundo se han levantado para defender sus hogares, sus tierras y sus formas de vida contra el extractivismo en sus múltiples formas capitalistas, como la minería, las presas hidroeléctricas y los monocultivos.

Por ejemplo, en Centroamérica, las defensoras de la tierra se enfrentan y resisten al expolio de la tierra y los recursos perpetrado por las empresas transnacionales. Y protestan contra las acciones de los gobiernos locales y nacionales que apoyan las intrusiones de estas empresas transnacionales. Las defensoras de la tierra se reúnen con otras mujeres no sólo para compartir sus experiencias, sus miedos, su agotamiento y su desesperación, sino también para elaborar estrategias conjuntas sobre cómo defender sus formas de vida, la salud de su tierra y del agua, y su derecho a vivir en sus propios territorios. Estas mujeres indígenas se resisten a la visión y al lenguaje colonizadores de las empresas transnacionales y de sus culturas de acogida. Rechazan el término «recursos naturales», afirmando que la tierra, el agua y los minerales no son recursos o activos que se puedan extraer para obtener ganancias de capital privado; en cambio, son regalos indispensables. Rechazan las afirmaciones de que la tierra se puede comprar, acaparar y convertir en enormes fábricas de monocultivos, o destruir en el proceso de extracción de minerales y metales.

En todo el mundo, las mujeres se ven perjudicadas cuando las poderosas industrias de monocultivo se apoderan de las pequeñas explotaciones.

Los campesinos, que buscan ingresos para mantener a sus familias, se encuentran trabajando para estas industrias. Sin leyes que protejan los derechos de los trabajadores, estos agricultores viven al antojo de las prácticas de contratación y pago de las industrias. Sus familias se ven afectadas por esta fuente de ingresos no regulada y poco fiable. Además de la pérdida de acceso a la tierra y al agua para la agricultura de subsistencia, las mujeres y sus familias están expuestas a la escorrentía de la contaminación tóxica, ya que los fertilizantes y los herbicidas se filtran en sus fuentes de agua.

El efecto de goteo de los abusos laborales y la pérdida de tierras, la contaminación de los

alimentos sanos y los efectos nocivos de la exposición a los tóxicos aumentan el estrés psicológico y fisiológico de las familias. Cuando el bienestar familiar se deteriora, las mujeres y sus hijos se vuelven especialmente susceptibles al abuso de sustancias y a la violencia doméstica de los miembros masculinos de la familia.

Las mujeres de Estados Unidos no son inmunes a los peligros para la salud de las industrias extractivas, como se ha visto en múltiples estudios sobre los impactos de la fracturación hidráulica, un proceso que inyecta agua, arena y productos químicos en la roca de esquisto a altas presiones para liberar petróleo y gas. Un compendio de estudios científicos y de salud pública recopilados por Médicos por la Responsabilidad Social y Profesionales de la Salud Preocupados de Nueva York en 2019 descubrió que las mujeres que viven cerca de las operaciones de perforación y fracturación corren un mayor riesgo de tener malos resultados al nacer, como nacimientos prematuros, ciertos tipos de defectos de nacimiento y bebés que nacen pequeños para el número de meses de embarazo. Según un estudio de julio de 2021, vivir cerca de explotaciones de fracking que realizan con frecuencia la quema de gas natural en exceso aumenta en un 50% la probabilidad de que las mujeres embarazadas tengan un parto prematuro. Las mujeres negras y las latinas tienen más probabilidades de vivir cerca de las operaciones de fracturación y de los lugares de combustión, y por tanto tienen más probabilidades de experimentar estos daños.

Las mujeres y las niñas también se enfrentan a daños únicos cuando se llevan densas poblaciones de trabajadores masculinos a una zona para dar servicio a las minas de las empresas y a los procesos de extracción de combustibles fósiles. Se ha informado del correspondiente aumento de los delitos violentos, del tráfico sexual y de las violaciones. Los informes detallan una relación entre



el aumento de los «campamentos de hombres» y el importante aumento de los asesinatos y las mujeres «desaparecidas», especialmente las mujeres indígenas.

Una base de datos indígena rastreó 529 casos de mujeres indígenas desaparecidas y asesinadas, abarcando los estados de Montana, Dakota del Norte, Dakota del Sur y Nebraska, todos ellos estados en los que los «campamentos de hombres» han explotado debido al auge de los yacimientos petrolíferos de Bakken y a la construcción prevista del oleoducto Keystone XL. El 80% de los casos de asesinato siguen sin resolverse, y alrededor

del 30% de los casos de personas desaparecidas siguen figurando como activos (Abaki Beck, *More Pipelines [Más oleoductos]*).

Después de tres años de estudio, un informe canadiense detalló una relación especialmente condenatoria entre las zonas extractivas y el aumento del número de mujeres indígenas desaparecidas y asesinadas. Este informe también citó varias razones para el aumento de la violencia contra las mujeres, como la mano de obra transitoria, la inseguridad económica y el abuso de sustancias (Abaki Beck, *More Pipelines [Más oleoductos]*).

Racismo

Las políticas y prácticas impulsadas por la historia y el racismo sistémico han fomentado un entorno en el que las industrias tienden a ubicar sus procesos extractivos en zonas donde viven los económicamente pobres y en zonas en las que las comunidades están políticamente privadas de derechos y carecen de un poder económico y político consistente. Con raras excepciones, estas áreas casi siempre están pobladas de comunidades indígenas, negras y africanas, latinas y asiáticas.

Por ejemplo, en nombre del desarrollo y el progreso, funcionarios y empresas del gobierno hondureño han cooperado en la confiscación del territorio del pueblo garífuna (descendiente de indígenas y africanos), y siguen presionándoles para que renuncien a otros derechos sobre la tierra y el agua. La población se ha resistido a los desalojos forzosos de sus tierras y hogares para empresas de aceite de palma y proyectos turísticos, y ha tratado de defender el medio ambiente y ha protestado contra las violaciones de los derechos humanos. En 2020, nueve mujeres y varios ancianos fueron asesinados y cinco jóvenes fueron secuestrados y desaparecieron. Los niños han quedado traumatizados y siguen experimentando traumas a la vista de los agentes de policía, que entienden que han estado vinculados a secuestros y asesinatos. Sus líderes y activistas comunitarios han sido criminalizados y arrestados en un esfuerzo gubernamental por desconocer y

silenciar sus reclamos sobre los derechos a la tierra y al agua. (Jackie McVicar, *Indigenous Men in Honduras [Hombres indígenas en Honduras]*).

Según un informe de la Relatora Especial de la ONU y otras investigaciones, el aumento de los trabajadores de las industrias extractivas que viene con la construcción de oleoductos, la producción de campos petrolíferos y la minería resulta en un fuerte aumento en la ocurrencia de violación, tráfico sexual y asesinato de mujeres. Las empresas que están detrás de los proyectos son propiedad y operadas principalmente por hombres caucásicos, pero las mujeres indígenas son las más afectadas.

Además de la perpetuación de los crímenes, las estructuras racistas de la sociedad en general obstaculizan los procesos de difusión de la información y de investigación. Por ejemplo, en 2012, dos hombres llegaron a Sidney, Montana, buscando empleo en los campos petrolíferos de



Bakken y secuestraron, violaron y asesinaron a Sherry Arnold, una maestra blanca que estaba fuera corriendo. Aunque el crimen contra Sherry Arnold fue horrendo, es de destacar la desproporción de la atención nacional en comparación con los horrendos asesinatos de mujeres indígenas. Las comunidades tribales expresaron su preocupación por el hecho de que la violación y el asesinato de mujeres indígenas no recibieran recursos de investigación similares. Las mujeres indígenas seguían siendo invisibles en los medios de comunicación nacionales. Se refirió específicamente al asesinato de Olivia Lone Bear, que permaneció desaparecido nueve meses antes de que su cuerpo fuera encontrado y cuyo caso sigue sin resolverse (Abaki Beck, *More Pipelines [Más oleoductos]*).

Las industrias de los combustibles fósiles, el carbón, el gas natural y los monocultivos también afectan a las comunidades locales donde estos productos se transforman en bienes de consumo. Por ejemplo, el petróleo extraído en tierras indígenas en las Dakotas (EE.UU.) se procesa más adelante en la línea de la Parroquia St. James (Luisiana, EE.UU.), donde los procesos químicos producen gránulos plásticos. Estos gránulos se envían a los fabricantes, que producen una gran cantidad de artículos de consumo, como bolsas de plástico y tuberías. Las comunidades perjudicadas a lo largo del ciclo extractivo son comunidades de color económicamente pobres.

En una zona apodada el Callejón del Cáncer, unas 150 plantas petroquímicas operan a lo largo de la orilla oriental del río Misisipi en Luisiana. Durante los últimos 40 años, las comunidades predominantemente afroamericanas en el Callejón del Cáncer han sido sometidas a altas tasas de problemas respiratorios y formas raras de cáncer (Andrew Yawn, *St. James in Full [St. James en pleno]*). En 2015, *la Evaluación Nacional de Tóxicos del Aire* de la Agencia de Protección del Medioambiente informó de que las personas que viven en la Parroquia St. John the Baptiste, una parroquia adyacente a la Parroquia St. James y que comparte frontera con el río Misisipi, tienen 800 veces más probabilidades de desarrollar cáncer. Los índices de exposición a sustancias químicas tóxicas, como el cloropreno, se han disparado hasta 300 veces el nivel de seguridad (David Hammer, *This Parish [Esta parroquia]*). Las comunidades negras que viven en el hedor de las plantas petroquímicas han sufrido la pérdida de múltiples familiares, amigos y vecinos a causa del cáncer. Señalan el racismo sistémico y ambiental en el trabajo, ya que los campos de caña de azúcar siguen dando paso a plantas petroquímicas masivas y los niveles de pobreza aumentan por encima del 16 por ciento (*Informe de la Oficina del Censo de los EE. UU., 2019*).

La tierra

La extracción y quema de combustibles fósiles han estado claramente y causalmente vinculadas a la crisis climática, con un 42 por ciento más de dióxido de carbono en la atmósfera hoy que antes de la Revolución Industrial. Para limitar los efectos del calentamiento climático, los científicos sostienen que debemos reducir las emisiones globales a la mitad para 2030 y llegar a cero en 2050. De lo contrario, podemos esperar experimentar fenómenos meteorológicos más extremos, el aumento devastador de los niveles del mar y la inseguridad alimentaria masiva (*Fundación David Suzuki*), por mencionar algunos efectos. Ya estamos viendo incendios forestales masivos en todo el mundo exacerbados por la emergencia climática, incluso en la selva amazónica de América del Sur, que sirve como los críticos «pulmones del planeta».



Hay infinidad de formas en las que el extractivismo está dañando a la Madre Tierra:

- A nivel mundial, **las represas hidroeléctricas** han desplazado de 40 millones a 80 millones de personas, han perturbado dos tercios de los sistemas fluviales del mundo, han devastado ecosistemas enteros que alguna vez fueron apoyados por sistemas fluviales y han contribuido a la liberación de miles de millones de toneladas de gases de efecto invernadero (*Global Sisters Report*). Estas presas, como la de la Comarca Ngäbe-Buglé (Chiriquí, Panamá), no sólo desplazaron al pueblo ngäbe, sino que deterioraron la vida y la salud del río del que dependían para su subsistencia. El flujo del río ha sido interrumpido por la presa, y río abajo, las aguas se secan mientras el agua dentro de la presa crece verde con algas del calor excesivo del sol. Todo el exuberante y vibrante ecosistema del río ha sido alterado. Once represas hidroeléctricas han fragmentado el río más grande de la comarca, el Río Chiriquí Viejo, y han dañado los ecosistemas que dependen del libre flujo del río (*Global Sisters Report*).
- **Las plantas petroquímicas** expenden contaminantes tóxicos al aire, incluido el óxido de etileno cancerígeno. Aunque hay daños documentados para las personas que viven en las comunidades cercanas, los efectos a largo plazo del óxido de etileno sobre las plantas, los anfibios, las aves y otros animales salvajes, y los animales domésticos son relativamente desconocidos debido a la insuficiencia de estudios o a la imposibilidad de realizar pruebas. Aunque existen daños documentados para las personas que viven en comunidades cercanas, los efectos a largo plazo del óxido de etileno sobre plantas, anfibios, aves y otras especies silvestres y animales domésticos son relativamente desconocidos debido a estudios insuficientes o a la incapacidad de realizar pruebas. En su forma hidrolizada (eliminación en el agua), es letal para los animales invertebrados, incluida la gamba de salmuera, y los peces (NEDO, *Informe de evaluación de riesgos del óxido de etileno*).
- **La extracción de zinc y plata a cielo abierto** en los Andes ha provocado la intoxicación por metales pesados de unos 25.000 niños peruanos en la localidad de Cerro de Pasco. Los altos niveles de arsénico y plomo han causado discapacidades del desarrollo, epistaxis crónica

(hemorragias nasales) y cáncer en toda una generación de niños. Las plantas de fundición y procesamiento de metales han afectado negativamente a la calidad del aire y del agua en Cerro de Pasco. El agua no es potable debido a su alta toxicidad, pero se sigue utilizando para cocinar. A partir de 2017, los niveles inseguros de cuatro metales pesados han afectado al 80% de las 80.000 personas de la zona, lo que ha provocado la necesidad de una clínica de desintoxicación y un laboratorio de toxicología (cuya construcción está prevista para 2020). En 2016, la empresa *Volcan Compañía Minera*, que explota la mina de zinc de Cerro de Pasco, vendió a EE. UU. 399,6 millones de dólares del metal extraído (Ricardo Martínez, *Centuries of Mining [Siglos de minería]*).

Los conflictos entre las poblaciones rurales locales y las empresas mineras siguen aumentando, como en el caso del proyecto Las Bambas en las regiones de la cuenca de Cajamarca y Cusco (Perú). Con razón, los lugareños temían que la extracción de metales destruyera, agotara y contaminara sus fuentes de agua. Los proyectos mineros fueron la fuente de la mayor contaminación de las cuencas hidrográficas. Los metales pesados en el agua afectaron negativamente a la salud de la población humana, así como a los rebaños de ganado y a la propia tierra. En octubre de 2016, durante un período de 13 meses, las protestas contra los proyectos mineros habían resultado en la muerte de cinco residentes locales. La minería industrial ya había contaminado adversamente 21 ríos en el Perú. Quince de estos ríos se encontraban entre los más contaminados del Perú (Carlos Monge, *Water Management, Environmental Impacts [Manejo del agua, impactos ambientales]*). La minería no sólo introduce metales en las fuentes de agua, sino que también provoca la deforestación y destruye ecosistemas sensibles. Deja atrás paisajes vulnerables a la erosión y desprovistos de flora y fauna. En el caso de la minería del oro, deja una tierra desolada contaminada por mercurio y otros productos químicos. Sin un hábitat sano de vida silvestre, el ciclo de la re-fertilización del suelo y de las plantas se interrumpe. Entre la contaminación del suelo y el agua, esta pérdida de biodiversidad conduce a un aumento efectivo en la emisión de carbono.

- **Los plásticos** derivados de la extracción de aceite están ahogando el planeta. Estudios recientes demuestran que las aves, los peces y los mamíferos sufren y mueren por ingerir microplásticos; los seres humanos «ingieren el equivalente de una tarjeta de crédito plástica cada semana». El consumo humano de bebidas azucaradas, como los refrescos, que no tienen ningún valor nutritivo, también contribuye a generar grandes cantidades de residuos de plástico (*Fundación David Suzuki*). Se han derramado gránulos de plástico de vagones, contenedores de transporte y camiones. Se han descubierto grandes derrames en las costas de Luisiana y Carolina del Sur. En California, las fuertes lluvias lavaron toneladas de gránulos de 10 instalaciones de manipulación de gránulos. Los estudios estiman que alrededor de 230.000

toneladas de gránulos se adentran en los océanos, las aves que enferman, los peces y otras especies silvestres. (Laura Sullivan, *Big Oil and Plastic Pellets [El «gran petróleo» y los gránulos de plástico]*)

- **La contaminación del agua** por la minería y las operaciones de petróleo y gas es una preocupación importante en todo el mundo. En la fracturación hidráulica, por ejemplo, el agua inyectada para romper el esquisto en el subsuelo vuelve a la superficie contaminada por los productos químicos utilizados en el proceso y también por los metales pesados, el arsénico, el uranio y otros tóxicos que se encuentran en la propia roca. La eliminación de estas aguas residuales plantea aún más problemas. La reinyección en el suelo aumenta el riesgo de contaminar los acuíferos de agua potable e incluso de provocar terremotos debido a la lubricación de las fallas con la técnica.

Inmigración

Demasiadas personas se ven desplazadas de sus comunidades, tanto dentro de sus países de origen como a través de la migración, por la destrucción causada por las industrias extractivas. La crisis climática, acelerada por la extracción y quema de combustibles fósiles, también está obligando a muchas familias a abandonar sus hogares.

En Guatemala, una historia de intervención y explotación estadounidense por parte de empresas mineras contribuye al flujo de migrantes a través de México hasta la frontera de Estados Unidos. En muchos casos, las familias venden sus tierras a una mina, y una vez que se les acaba el dinero, ya no tienen medios para cultivar sus propias cosechas para sobrevivir. Las promesas de la empresa minera de construir servicios locales a menudo no se materializan, y la comunidad se queda con la tierra y el agua contaminadas.

La minería, las megapresas y los cultivos de exportación, como la caña de azúcar y el aceite de palma, crean a veces condiciones para múltiples desplazamientos de los mismos indígenas. En Guatemala, por ejemplo, la expansión de la agroindustria ha empujado a algunos pequeños agricultores a adentrarse en los bosques

protegidos. Algunas de esas comunidades vuelven a ser desplazadas, a veces a través de la frontera con México, mediante desalojos en nombre de la protección del medio ambiente y del turismo.

Mientras tanto, en África se han documentado las corrientes de migrantes a los sitios de minería de oro en pequeña escala de Malí y Burkino Faso. Tradicionalmente una actividad estacional, la precaria labor de buscar oro se ha convertido en una fuente principal de ingresos para muchos, alimentada en parte por crisis sociales y agrícolas que se remontan a los años 1970s y 80s, que siguen obligando a la gente a abandonar el trabajo agrícola.

La relación entre Canadá y América Latina sigue un patrón similar. Las principales partes de la economía canadiense están vinculadas a la



extracción de recursos extranjeros y la minería, que son apoyadas e impulsadas por la diplomacia canadiense. Las empresas mineras con sede en Canadá son cómplices de importantes males

sociales, ecológicos y políticos asociados con la extracción de recursos, con evidencia que sugiere que impulsan el desplazamiento interno e internacional.

No violencia

La demanda de tantalio, tungsteno, estaño y oro ha provocado un comercio rugiente de «minerales de conflicto» (llamados así por la violencia asociada a su extracción) en la República Democrática del Congo. Hasta 40.000 niños trabajan en las minas del cinturón de cobre.

Pero la violencia no se limita a la extracción de metales preciosos y minerales utilizados en la producción de electrónica. Las comunidades de todo el mundo que se resisten a la apropiación de sus tierras para operaciones mineras, las represas hidroeléctricas masivas y las plantaciones corporativas de aceite de palma, por nombrar solo algunos ejemplos, a menudo se enfrentan a la violencia y la opresión.

Las hermanas de la Misericordia que participan en delegaciones en Honduras han visitado comunidades amenazadas por defender su tierra y los ríos Guapinol y San Pedro de la contaminación minera. Algunos de estos defensores del agua de Guapinol llevan dos años encarcelados en espera de juicio. Otros han sido objeto de campañas de difamación y otras tácticas de intimidación por parte del gobierno y la empresa que está detrás de la mina.

Honduras es uno de los países más peligrosos para involucrarse en el activismo ambiental, según la ONG Global Witness, que ha documentado violencia cada año desde 2012 contra personas que defienden sus hogares y el medio ambiente circundante de intereses empresariales y gubernamentales. El informe de la organización de julio de 2020 reveló el mayor número de asesinatos de defensores del medio ambiente a nivel mundial hasta la fecha: 212. La resistencia a la minería fue la forma más mortífera de activismo, con 50 activistas asesinados en 2019. La resistencia a los agronegocios fue particularmente peligrosa en Asia, donde el 80 por ciento de los ataques relacionados

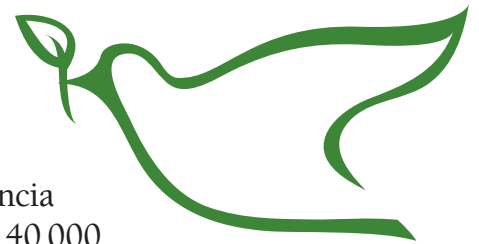
con los agronegocios tuvieron lugar. Aproximadamente la mitad de los asesinatos se produjeron en sólo dos países: Colombia (64) y Filipinas (43).

Y sabemos que la violencia contra los defensores del medio ambiente no ha cesado con la pandemia. El ejemplo más reciente fue el asesinato de Joannah Stutchbury, de 67 años, el 15 de julio de 2021, en Kenia. Se había opuesto a los esfuerzos de poderosos empresarios locales para desarrollar en los humedales de un parque nacional.

La pandemia ha supuesto un reto especial para los defensores del medio ambiente de todo el mundo. Han lamentado que la minería y otras industrias extractivas hayan seguido recibiendo nuevos permisos y manteniendo operaciones en curso, mientras que las oficinas gubernamentales están cerradas para responder a las necesidades de los miembros de la comunidad. Mientras tanto, los activistas se enfrentan a un aumento de las sanciones por resistirse a estos proyectos, en nombre de las precauciones de la COVID-19.

Sin embargo, en todo el mundo vemos ejemplos de personas que defienden pacíficamente sus tierras y formas de vida a pesar de las amenazas de violencia y la criminalización de las protestas.

Un grupo exitoso e inspirador de defensores de la tierra guatemaltecos se llama a sí mismo «Resistencia Pacífica de la Puya». Estas mujeres utilizaron literalmente sus cuerpos para bloquear el acceso al equipo minero. Comparten importantes estrategias con otros defensores de la tierra, como:



- incluir a todos, sin importar su género, edad o religión;
- insistir en que las instituciones públicas hagan cumplir las leyes;
- no entablar un diálogo directo con la empresa;
- desarrollar procesos colectivos sin un líder individual,
- luchar en los tribunales y protestar en las calles; y
- reforzar la unidad, la identidad, la cultura y la resistencia de la comunidad.

Otras defensoras de la tierra instan a crear redes, especialmente con universidades, ONG

y grupos de los países en los que están radicadas las empresas. Educan a los grupos para que denuncien la violencia de las empresas transnacionales. Las mujeres se forman en habilidades de liderazgo y organización. Miden el impacto del extractivismo en sus comunidades y demuestran la interconexión de todo. Y observan los impactos. Si se produce un vertido tóxico río arriba, sus efectos se dejarán sentir río abajo, entre todo lo que depende del río: plantas, animales y humanos. Para las defensoras de la tierra, «todo es una sola cuestión: la defensa de la vida». (Lauren Carlsen, *In Central America [En América Central]*)

FUENTES

El material de las páginas web «Asuntos Críticos y extractivismo» se adaptó de las siguientes fuentes. Para saber MÁS sobre los efectos del extractivismo, consulta los recursos que aparecen a continuación. Para ver los recursos listados por temas, consulta la sección titulada RECURSOS ADICIONALES.

Abaki Beck, «More Pipelines Mean More Threats of Sexual Violence for Indigenous Women» [«Más oleoductos significan más amenazas de violencia sexual para las mujeres indígenas»]. Consultado en línea el 13 de febrero de 2021, en <https://intercontinentalcry.org/more-pipelines-mean-more-threats-of-sexual-violence-for-indigenous-women/>.

Andrew J. Yawn, «St. James in Full: New Cancer Alley Plant May Double Toxic Pollutants, EPA Data Shows» [«St. James en pleno: la nueva planta del Callejón del Cáncer podría duplicar los contaminantes tóxicos, según los datos de la EPA»], *The American South* (19 de mayo de 2020). Consultado en línea el 14 de febrero de 2021, en <https://www.tennessean.com/in-depth/news/american-south/2020/03/19/st-james-parish-louisiana-cancer-alley-formosa-plant-pollution/4809422002/>.

David Hammer, «This Parish Has the Highest Cancer Risk in the U.S.» [«Esta parroquia tiene el mayor riesgo de cáncer de EE.UU.»] (21 de febrero de 2018), documental de WWL-TV.

Jackie McVicar, «Indigenous Men in Honduras Are Being Abducted. Are the Police to Blame?» [«Los hombres indígenas de Honduras están siendo secuestrados. ¿Tiene la culpa la policía?»] *America Magazine* (5 de agosto de 2020). Consultado en línea el 14 de febrero de 2021, en <https://www.americamagazine.org/politics-society/2020/08/05/indigenous-men-honduras-are-being-abducted-are-police-blame>.

David Suzuki y Rachel Plotkin, «What Do We Lose When the Caribou Disappear?» [«¿Qué perdemos cuando desaparece el caribú?»]. Fundación David Suzuki. Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://david Suzuki.org/story/what-do-we-lose-when-the-caribou-disappear/>.

Laura Sullivan, «Big Oil Evaded Regulation and Plastic Pellets Kept Spilling» [«El Gran Petróleo escapó a la regulación y los gránulos de plástico siguieron derramándose»], All Things Considered, Radio Pública Nacional (22 de diciembre de 2020). Consultado en línea el 17 de febrero de 2021, en <https://www.npr.org/2020/12/22/946716058/big-oil-evaded-regulation-and-plastic-gránulos-kept-spilling>.

Rebecca Miller, Katharine Mach, Chris Field, «Climate Change Is Central to California's Wildfires» [«El cambio climático es central para los incendios forestales de California»], Scientific American (29 de octubre de 2020). Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://www.scientificamerican.com/article/climate-change-is-central-to-californias-wildfires/#:~:text=More%20than%20half%20of%20the,than%20doubled%20since%20the%201980s.&text=For%20wildfires%2C%20fuel%20treatments%20like,have%20become%20a%20salient%20example>.

Junta de Recursos del Aire de California, «Wildfires and Climate Change» [«Los incendios forestales y el cambio climático»]. Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://ww2.arb.ca.gov/wildfires-climate-change>.

«Wildfires, Forest Fires Around World in 2020» [«Incendios forestales en todo el mundo en 2020»], Anadolu Agency (Turkey). Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://www.aa.com.tr/en/environment/wildfires-forest-fires-around-world-in-2020/2088198>.

Bob Berwyn, «How Wildfires Can Affect Climate Change (and Vice Versa)» [«Cómo los incendios forestales pueden afectar el cambio climático (y viceversa)»], Inside Climate News (23 de agosto de 2018). Accedido en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://insideclimatenews.org/news/23082018/extreme-wildfires-climate-change-global-warming-air-pollution-fire-management-black-carbon-co2/#:~:text=Wildfires%20emit%20carbon%20dioxide%20and,effects%20on%20warming%20and%20cooling>.

«Wildfire Numbers in Scotland Quadruple in a Year» [«El número de incendios forestales en Escocia se cuadruplica en un año»], Informe de la BBC (28 de junio de 2019). Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://www.bbc.com/news/uk-scotland-48798789>.

Tracy L. Barnett, «Panama's Hydroelectric Boom Destroys Ecosystems, Threatens Rural Way of Life» [«El auge hidroeléctrico de Panamá destruye los ecosistemas y amenaza el modo de vida rural»], The Global Sisters Report (30 de marzo de 2017). Consultado el 15 de febrero de 2021, en <https://www.globalsistersreport.org/news/environment/panamas-hydroelectric-boom-destroys-ecosystems-threatens-rural-way-life-45816>.

«Óxido de etileno», estudio de la Agencia de Protección Medioambiental. Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://www.epa.gov/sites/production/files/2016-09/documents/ethylene-oxide.pdf>.

Informe de evaluación de riesgos del óxido de etileno (Ver 1.0. N° 36). Organización de Desarrollo de Nuevas Energías y Tecnologías Industriales (NEDO). Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en [http://www.pic.int/Portals/5/AIII-Info/Ethylene oxide/Japan-212_english_pdf.pdf](http://www.pic.int/Portals/5/AIII-Info/Ethylene%20oxide/Japan-212_english_pdf.pdf).

Ricardo Martínez, «Centuries of Mining Take a Toll on Health in Peruvian Communities» [«Siglos de minería afectan a la salud de las comunidades peruanas»], GlobalPost (26 de diciembre de 2017). Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://www.pri.org/stories/2017-12-26/centuries-mining-take-toll-health-peruvian-communities>.

Carlos Monge, «Water Management, Environmental Impacts and Peru's Mining Conflicts» [«Gestión del agua, impactos ambientales y conflictos mineros en Perú», Natural Resource Governance Institute (NRGI), 14 de octubre de 2016. Consultado en línea el 15 de febrero de 2021, en <https://resourcegovernance.org/blog/peru-s-troubled-mining-sector-civil-unrest-copper-conflict-and-watersheds>.

«Accompanier Perspectives: Extraction, Destruction, and Immigration – In Honor of Claudia Patricia Gómez González» [«Perspectivas del acompañante: Extracción, destrucción e inmigración - En honor a Claudia Patricia Gómez González», Network in Solidarity with the People of Guatemala (2 de julio de 2018). Consultado en línea [date?] en <https://nisgua.org/accompanier-perspectives-extraction-destruction-immigration-honor-claudia-patricia-gomez-gonzalez/>.

«Understanding Migration to West African Artisanal Mines» [«Comprender la migración a las minas artesanales de África Occidental», 14 de octubre de 2020, accedido en línea [date?] en <https://migrationdataportal.org/blog/understanding-migration-west-african-artisanal-mines>.

«Internal Displacement, Extractive Transnational Corporations and the Protection of Rights of Affected Communities» [«Desplazamiento interno, empresas transnacionales extractivas y protección de los derechos de las comunidades afectadas», Oficina Intenacional para las Migraciones. Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://rosanjose.iom.int/SITE/en/blog/internal-displacement-extractive-transnational-corporations-and-protection-rights-affected>.

Andy Warner y Matthew Green, «Why So Many Central Americans Are Seeking Asylum in the U.S.» [«Por qué tantos centroamericanos buscan asilo en los Estados Unidos», KQED (Public Broadcasting Service), 31 de agosto de 2018. Consultado en línea [date?] en <https://www.kqed.org/lowdown/31036/why-so-many-people-in-the-northern-triangle-are-seeking-u-s-asylum>.

Consulta también la siguiente serie documental de la PBS:

Patrice Taddonio, «How the U.S. Fueled the Rise of MS-13» [«Cómo los Estados Unidos alimentaron el ascenso de MS-13»] (Frontline, 13 de febrero de 2018). Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/article/how-the-u-s-fueled-the-rise-of-ms-13/>.

Marcela Gaviria, productora de , «The Gang Crackdown» [«La represión de las pandillas»] (Frontline, 13 de febrero de 2018). Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://www.pbs.org/wgbh/frontline/film/the-gang-crackdown/>.

«America's Story: An Immigrant Story» [«La historia de América: Una historia de inmigrantes», Carnegie Corporation (2020). Consultado el 16 de febrero de 2021, en <https://www.carnegie.org/interactives/immigration-reform/#!/>.

«Faces of Migration» [«Los rostros de la migración», Justice for Immigrants, Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos. Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://justiceforimmigrants.org/faces-of-migration/stories-of-migration>.

Salil Shetty, «Most Dangerous Journey: What Central American Migrants Face When They Try to Cross the Border» [«El viaje más peligroso: A qué se enfrentan los migrantes centroamericanos cuando intentan cruzar la frontera», Amnesty International (20 de febrero de 2014). Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://www.amnestyusa.org/most-dangerous-journey-what-central-american-migrants-face-when-they-try-to-cross-the-border/>.

Jessica Villagomez, «What Happens When Migrants Die in the Arizona Desert?» [«Qué ocurre cuando los migrantes mueren en el desierto de Arizona»] PBS News Hour (22 de octubre de 2018). Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://www.pbs.org/newshour/nation/what-happens-when-migrants-die-in-the-arizona-desert>.

Lauren Carlsen, «In Central America, Women Are Fighting the Extraction Industry—And Winning» [«En América Central, las mujeres luchan contra la industria de la extracción —y ganan»], Common Dreams (25 de septiembre de 2018). Consultado en línea el 16 de febrero de 2021, en <https://intercontinentalcry.org/in-central-america-women-are-fighting-the-extraction-industry-and-winning/>.

«How Extractivism and Neoliberal Environmentalism Cause Migration and Land Conflicts in Guatemala» [«Cómo el extractivismo y el ecologismo neoliberal provocan la migración y los conflictos por la tierra en Guatemala»], Toward Freedom (16 de junio de 2017). Consultado en línea [¿fecha?] en <https://towardfreedom.org/story/archives/americas/extractivism-neoliberal-environmentalism-cause-migration-land-conflicts-guatemala/>

«Babies born near natural gas flaring are 50 percent more likely to be premature: Study» [«Los bebés que nacen cerca de la quema de gas natural tienen un 50% más de probabilidades de ser prematuros: Estudio»], (16 de julio de 2020). Consultado en línea [¿fecha?] en <https://www.ehn.org/fracking-preterm-births--2646411428/particle-5>.

«Fracking causes environmental damage and birth defects, new study shows,” The World» [«El fracking causa daños medioambientales y defectos de nacimiento, según un nuevo estudio”»] (31 de julio de 2019). Consultado en línea [¿fecha?] en <https://www.pri.org/stories/2019-07-31/fracking-causes-environmental-damage-and-birth-defects-new-study-shows>.